



Alfredo López Austin

“Escaramuza de los *xipeme* y los *tototectin*”

p. 23-24

Juegos rituales aztecas

Alfredo López Austin (versión, introducción y notas)

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1967

94 p.

(Cuadernos Serie Documental 5)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: (día mes año)

Disponible en:

www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/110/juegos_aztecas.html

D. R. © 2018, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



ESCARAMUZA DE LOS XIPEME Y LOS TOTOTECTIN¹

Veintena de *Tlacaxipehualiztli*

En el mismo mes de *Tlacaxipehualiztli*, antes del juego del “ramamiento”, eran sacrificados numerosos enemigos cautivos a Xipe Tótec, de los cuales unos recibían el nombre de Xipe —los *xipeme*— y otros el de Tótec —los *tototectin*. La causa de la división de los cautivos en dos bandos no es clara, y menos lo es el simbolismo de la escaramuza entre los que se cubrían con sus pieles para representarlos.

Un grupo de guerreros se embutía en la piel de los que habían compartido con el dios el nombre de Xipe, mientras que otro se vestía con la de los que se habían llamado Tótec.

Ambos grupos se colocaban sobre montones de yeso o de zacate, uno frente a otro, e iniciaban las provocaciones hasta terminar en una batalla fingida en la que los prisioneros tenían que pagar rescate para obtener la libertad.

1. Y allá se colocan los *tototectin*, permanecen en filas, permanecen en hileras sobre yeso o sobre zacate; por esta razón van a buscar el yeso sobre el que se pondrán.

2. En algunos lugares de la ciudad se cierne el zacate sobre el que los vienen a colocar, a levantar, a mostrar, sobre el que ponen al frente a los *xipeme*, a los que se visten con piel humana.

3. Y aquellos que se embriagan temibles en la guerra, los atrevidos,² los que en ninguna parte son medrosos, los de corazones esforzados, los de corazones endurecidos, los que han correspondido a sus cualidades de hombres valientes, los que han hecho alarde de su virilidad, provocan [a los contrarios], los hacen pelear, empiezan las escaramuzas, los hacen empezar las escaramuzas.

4. Y para provocarlos bien, para que se movieran, para hacerlos enojar, para que se enfurecieran, les cogían el ombligo. Les cogen el ombligo, les pellizcan el ombligo.

5. Entonces corren los *xipeme*. Tras ellos, en pos de ellos, va un *tótec* de nombre “Bebedor nocturno”; los sigue, va luchando contra ellos, y [con él] todos los *tototectin*.

¹ El texto referente a este juego ha sido tomado del *Códice Matritense del Real Palacio, op. cit.*, fol. 58 f. a 59 f., y de la paleografía del *Florentine Códex, Book 2-The Ceremonies, op. cit.*, pp. 48-49.

² En el texto náhuatl aparece esta palabra en singular.



6. Y enseguida salen con ellos; los siguen aguijoneándolos; van haciéndoles la guerra; los llegan a alcanzar; los llevan asidos con las manos; así los lleva el perseguidor por las piernas. Y vienen dando vueltas, vienen haciendo giros, los traen con porras de pino, vienen haciéndolos pelear.

7. Y si algún perseguidor era aprehendido, los *xipeme* lo apaleaban con las varas de sonajas, lo pateaban, bien lo hacían enojar, y lo llevaban a Yopico.

8. No como quiera salía; no como quiera era dejado. Con alguna cosa se rescataba. Algo daba en prenda. Quizá les ofrecía una pava, quizá una manta con valor de moneda . . .³

³ Aquí aparece en el original la abreviatura *Eta.* de la palabra castellana etcétera.